

La alimentación del cachorro

Hay que reconocer que es difícil salvar a los cachorros que no hayan alcanzado a consumir el calostro. El manejo o técnica en el suministro es muy importante, ya que los cachorros muy jóvenes no saben deglutir si no hacen succión. Existe, por tanto, el riesgo de que el líquido se les introduzca en la tráquea y pueda causarles serios problemas si llega a los pulmones.

DR. JAUME CAMPS
(Veterinario-Nutrólogo)

La técnica de dar la leche con biberón o con cucharilla no es la más adecuada y sólo debería usarse con cachorrillos ya «espabilados». A los muy pequeños en edad, aun pareciendo agresivo, el mejor sistema es la intubación intragástrica.

A pesar del aparatoso nombrecito, es una técnica sencilla con mínima práctica. Precisamos un tubo plástico que no sea muy rígido ni demasiado blando (catéter número 8) de longitud entre 30 y 50 centímetros, según razas. Una jeringuilla de 20 o de 50 centímetros cúbicos (mililitros) complementa el equipo.

Como se observa en los dibujos que he realizado (gráfico 2) primero debemos comprobar la distancia entre la boca y el final del costillar desde el exterior y señalarla sobre el tubo con

una cinta adhesiva. Introduciremos el catéter con cuidado, asegurando que no pasa a tráquea (sólo hay cierto miedo en las primeras veces) y que ha entrado hasta la señal; hay que mantener la cabeza del cachorro alta mientras apretamos el émbolo de la jeringuilla.

Les haremos la intubación cada tres horas a los muy jóvenes, procurando mantener la leche a 50 °C, para que al momento de introducirla esté entre 39 y 42 °C. Conviene seguir al máximo las recomendaciones del fabricante de la leche maternizada. Siempre, por supuesto, deberá mantenerse la máxima higiene y limpieza en los útiles.

La capacidad del estómago en cachorros muy pequeños es de 5 centímetros cúbicos por cada 100 gramos de peso del cachorro. En los mayores

alcanza ya los 10 centímetros cúbicos por cada 100 gramos.

PRODUCCIÓN DE LECHE EN LA PERRA

Por el número de mamas y su forma, así como por no ser explotadas por su producción lechera, no tenemos a las perras como símbolo de hembras lecheras, como a las vacas, cabras u ovejas. Sin embargo, las perras lactando producen de promedio, en sustancia seca, más del doble por kilo de peso y día que las vacas lecheras (!!).

La perra durante su lactación produce unos 10 gramos diarios de sustancia seca de leche por cada kilo de su peso, cuando la vaca en su lactación no llega a los 5...

Por la composición podríamos ver que contiene más del doble de materia

seca que la de vaca. Por consiguiente, de comparar en litros sobre peso viene a ser parejo.

La producción de leche no sigue una pauta matemática y su cantidad depende de la fisiología, de la genética y del estado físico de la madre, pero también, y mucho, del número de cachorros en la camada.

La influencia del número y de la calidad de los cachorros es mucho más importante de lo que los criadores suelen sospechar. Aquí, intentando hacer práctica la comunicación, puedo recordar que muchas sospechas de agalactia (falta de leche), y consecuente mortalidad de los cachorros, es todo lo contrario. Es la mortalidad de algunos, o de todos, los cachorros, por cualquier causa, la que origina que la madre no produzca la leche suficiente, al

no recibir el estímulo de la succión.

CRECIMIENTO DE LOS CACHORROS

Para el óptimo crecimiento y obtención de camadas regulares y homogéneas, es preciso que los cachorros reciban un alimento completo que cubra sus altas necesidades, que tienen incrementos constantes. Desde el momento del corte del cordón umbilical, al dejar de recibir la irrigación sanguínea materna, ya tienen necesidades nutricionales, que vienen aportadas, en un principio, por la grasa subcutánea de cada cachorro, que es mínima, como ya he citado. Acto seguido al nacimiento, por instinto y por las feromonas producidas en la zona mamaria, los cachorrillos recién nacidos al-

canzan a hallar los pezones e iniciar la acción de mamar.

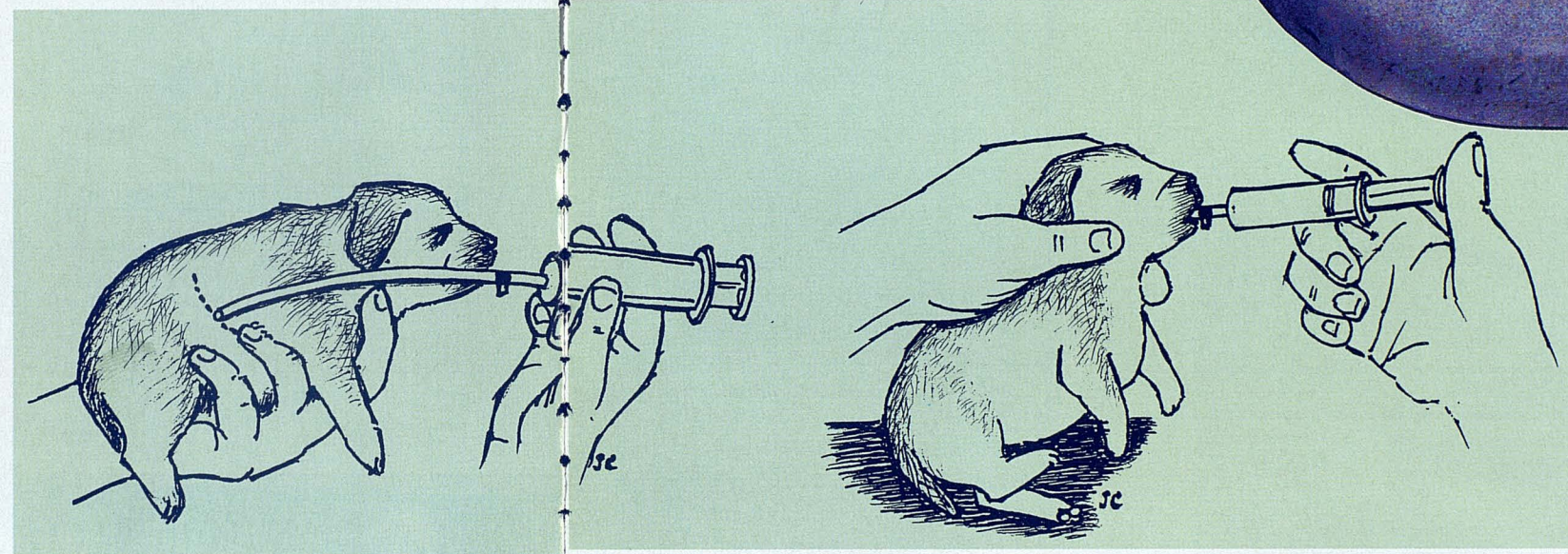
El crecimiento es muy rápido en esta fase, y las necesidades van acordes con este crecimiento. En diversas pesadas (cientos) a cachorros de varias razas he comprobado que en los primeros 60-70 días de vida crecen entre 10 y 18 veces su peso de nacimiento. Para comparar lo que significa, sería lo mismo que un bebé de 3,5 kilos al nacer pesara cerca de 50 kilos a los dos meses...

Alcanzar este crecimiento, teniendo en cuenta el tamaño de su estómago, obliga a frecuentes tetadas a lo largo del día (y de suplemento y de lactancia artificial...). Otros animales, con estómago diferente, aun con buen crecimiento, como los gazapos de conejo, con una tetada al día tienen suficiente.

La camada de perros al nacer, que suele pesar un 12 por ciento del peso de la madre, alcanza el peso de la perra cuando tiene cinco a seis semanas.

CURVA DE PRODUCCIÓN LÁCTEA EN LA PERRA

La producción de leche, calostro los primeros días, se inicia ya incluso antes del parto y tiene su crecimiento a medida que los cachorros inician su acción de mamar.



La cantidad de leche producida crece desde cero y gradualmente hasta un máximo que suele formar una meseta entre las tres y las cuatro semanas después del parto, para a partir de esta meseta iniciar un descenso gradual, que mantendría durante el tiempo que se le acercaran cachorros a mamar y hasta nuevo ciclo sexual. Llegaría a cero gradualmente si no existiera la separación de los cachorros, por el destete, con el proceso del «secado» de las mamas. Destete que debería hacerse entre los 40 y 45 días, mínimo, mejor a los 50; no es recomendable, aunque frecuente en ciertos casos, hacerlo antes.

La razón de la disminución, aparte la imposibilidad física de ir produciendo la cantidad de leche para cubrir las necesidades nutricionales de los cachorros, es para que éstos inicien el consumo de otros alimentos. Los lobos, origen ancestral de los perros, ya reciben comida regurgitada por sus padres o de algún subadulto a partir de los 15 días.

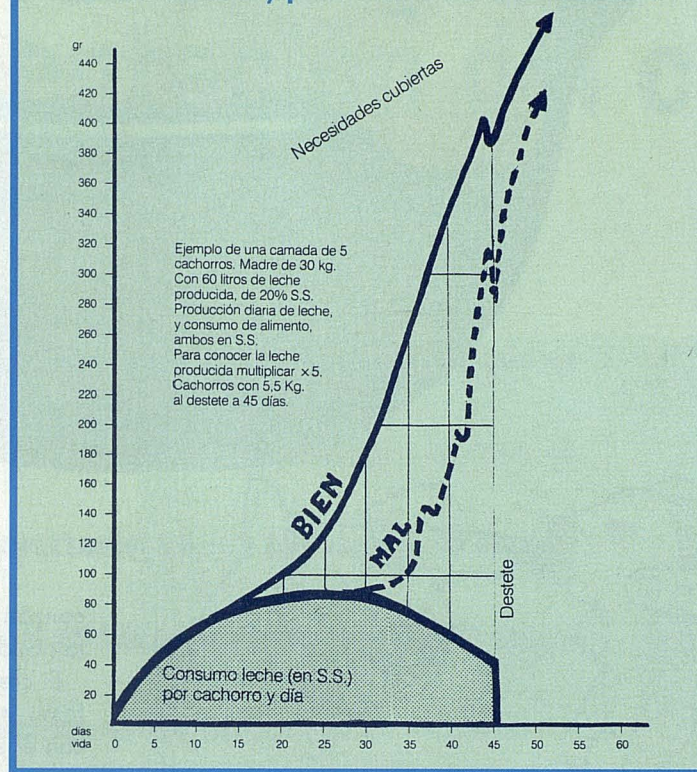
MANEJO DE LA ALIMENTACIÓN EN PERRAS LACTANDO

En el día anterior al parto la perra suele consumir menos cantidad de alimento, como un instinto de dejar algo menos tensa su cavidad abdominal. Es la propia naturaleza quien señala la cantidad que va a consumir.

Este principio lo deberemos seguir a lo largo de toda la lactancia. La perra comerá el alimento que hemos escogido y normalmente el mismo que consumía antes del parto. A medida que va aumentando la producción de leche, que sube hasta la tercera semana del parto, a la perra se le van aumentando las necesidades de alimento.

Aquí debo hacer una llamada especial, ante las consecuencias de ciertas conclusiones al leer las necesidades de las perras lactando. Errores que son muy frecuentes. Todos hemos leído en revistas y en libros la recomendación de

Curva de consumo por cachorro (leche materna y alimento cachorros, ambos en sustancia seca) para cubrir las necesidades



Desde el nacimiento hasta los dos meses de edad un cachorro aumenta unas quince veces su peso

que las perras lactantes precisan doble o triple cantidad de proteína, o de ciertos aminoácidos, o de calcio, o de algunas vitaminas. Ello es cierto, pero dicho así, sin más, puede dar lugar a entender que es «obligado» añadir estos u otros ingredientes al alimento completo. De realizarlo lo que en realidad haríamos es desequilibrar la ración.

No hay que cambiar nada ni dar suplementos si el alimento es completo y equilibrado.

La energía es necesaria en todos los procesos, y los perros y perras, en cualquier situación, sanos y con buen manejo de la alimentación, comen pa-

ra cubrir sus necesidades en energía. Consecuentemente, la ingesta de los diversos nutrientes está relacionada con la cantidad de alimento consumido. Si necesitan «doble» de algún nutriente, la naturaleza ya ha previsto que consuma «doble» de todo, por la necesidad de energía, aun siendo el mismo alimento. Así ocurre en la naturaleza en los animales silvestres, y en el perro en las decenas de milenios que están con nosotros.

CONSUMO DE ALIMENTO Y DE AGUA EN LA PERRA LACTANDO

Por lo precedente, la mejor forma de alimentar a una perra lactando es dejarle el consumo de alimento a su discreción para que ella misma coma según sus necesidades, que son muy distintas según el número de cachorros y de la condición de la misma perra.

El consumo puede oscilar, pero a las tres semanas alcanza hasta aumentar entre dos y tres veces y media la cantidad consumida por la perra cuando era sólo adulta, sin estar gestando o con esfuerzos especiales.

Esta cantidad suele ser desconocida por criadores noveles y puede ocurrir que se les suministre una cantidad inferior a las necesidades, con lo que la perra adelgaza y tarda mucho más tiempo en recuperarse.

Lo mismo pasa con la cantidad de agua a dar, si no está con bebedero automático, y acostumbrados a darles una cierta cantidad bebida, es frecuente que no alcancen a suministrar las tres veces más durante la lactación. ¿Reconocemos que una perra de Pastor Alemán de 33 kilos en estado normal puede precisar cuatro litros de agua para bebida, al día, en la tercera semana de lactación? Si no los recibe ocurrirá algo sumamente grave, y va a causar serios problemas en la perra y en la camada.

En el próximo capítulo seguiremos con el manejo de la alimentación desde estas tres primeras semanas hasta que el cachorro llega al peso de adulto. ■